

MONÓVAR

Director: VICENTE PEÑATARO

SEMANARIO

Independiente, literario y de noticias

☒ ☒ ☒

Se publica los domingos

AÑO I ■ ■ 30 de ENERO de 1916 ■ ■ NÚM. 45

SUSCRIPCIÓN

Monóvar, un mes 0'30 ptas.
Fuera, trimestre 1'00

☒ ☒ ☒

PAGO ANTICIPADO

Intereses generales

La Caja postal de Ahorros

«La Gaceta de Madrid» publica la Real orden de 13 de Enero actual, por la que ha sido aprobado el Reglamento provisional que ha de regir en la próxima implantación de la Caja postal de Ahorros.

Toda España estará seguramente de enhorabuena por esta notabilísima reforma que variará en el sentido del bienestar y del progreso la vida económica de la nación.

Nosotros, modestísimos, con una esfera de acción bien limitada, aplaudimos sin rebozo a todos los hombres públicos que han intervenido, desde la Ley de Bases de 1909 hasta estos días, para que llegue a ser un hecho consolador la referida reforma.

El actual Director general de Comunicaciones y diputado por esta circunscripción, el ilustre don José Francos Rodríguez, tendrá como una de sus más profundas alegrías, la de estampar su firma al pie de las órdenes de ejecución de reforma tan esperada.

En el número próximo, publicaremos un extracto del Reglamento provisional, guiados siempre por el deseo de ayudar al bien de esta querida población: extracto que contendrá aquellos artículos que más interesen conocer al público y que más inciten a fomentar el desarrollo de esta reforma importantísima, y el cual nos será facilitado por el amigo Montoro, nuestro estimado compañero de Redacción.

A vuela pluma

En mi café

Si es cierto que «las condiciones en que se desliza la vida actual hacen a la mayoría de la gente opaca y sin interés» recurramos a la fantasía y con su ayuda procuremos «transformar y exagerar» esas condiciones que hacen que «la generalidad de los hombres naden en el océano de la vulgaridad», y, tal vez, así demos interés a la marcha de la farándula social. (Este párrafo, prólogo de estas ligeras crónicas, lo he escrito en colaboración con el interesante prosista Pío Baroja):

¿Mi café? Es como uno de tantos donde la gente entra, bebe, da palmas, escupe, lee, habla, y sale, todo hecho maquinalmente. Esta es la época del automata.

Aquí se reunen burgueses agarbanzados, viejos adiposos, horteras chillones, cupleteras—que también chillan... y patalean—«de cartel», no cupleteras «de postín»; acróbatas, excéntricos, malabaristas, etc., que actúan en los cuatro o cinco circos que, con motivo de esta insubstancial «Feria de Navidad», se han establecido.

Los camareros tienen la educación en razón directa con la propina del cliente.

Así, un día os mostrarán una amabilidad de a diez céntimos, otro de a veinte céntimos; pero, ¡ay!, del día en que no les deis propina: si queréis escribir o leer, en el café, habréis de pedirlo con una genuflexión. Estos hechos nos hacen recordar que «el Dinero es el cómitre», como dice E. Carrere, o aquella «letrilla» de F. de Quevedo: «Poderoso caballero—es don dinero».

Y menos mal, si solamente los camareros vendieran los afectos, los elogios, la delicadeza, y hasta la dignidad.

Sí, Carrere, sí:

El dinero es el cómitre; tropel de mereadores se burlan de la Gloria, del Arte, del Honor; ya no florecen versos en labios de mujeres, Mercurio—el dios tendero—ha vencido al Amor. Los poetas no tienen la culpa... Es el momento hipócrita y bestial, mezquino y violento».

Es el momento bestial, hipócrita, mezquino, violento...

Ha venido a mi mesa un mi amigo inquieto, soñador, novel en el campo literario.

—Hola, GIACO.

—¿Qué hay, amigo?
—Vengo desesperado, chico. El amor es mentira, el ideal es mentira, el mundo es mentira... ¡todo es mentira!
—Luego, ¡todo es verdad!
—Bromitas, no.
—Bueno; ¿nada es verdad?
—Psch... La verdad, como el amor, como el ideal, es algo incorpóreo, inmaterial, que creemos existe mientras lo corpóreo, lo material no sale perjudicado con la creencia. Es muy bonito creer en todas estas mentiras: parece que dejemos por unos instantes de ser hombres.

A mi amigo debe ocurrirle alguna «tragedia». Sólo entonces filosofamos. Por lo que yo creo que la Filosofía, fuera del gabinete de estudio, es una ciencia que sirve para explicarnos el porqué de los hechos y cosas según nuestro bien, o nuestro mal. Es un consuelo.

Mi amigo ha pedido tila y azahar.

Se ha quitado el sombrero que usa en forma difícil de recordar.

—¿Tú, recuerdas de Fifi?

—De Fifi... No

Mi amigo un día creyó que Fifi decía más amores que Milagro.

—Hombre, de Milagro si recuerdo.

No sabía que tú le llamabas Fifi.

—Pues, esa niña tan angelical, con ribetes románticos...

—Puedes suprimir la descripción?

—Sí, es verdad; estaba haciendo literatura. Pues bien; esa mujer—por no hacer literatura—de la noche a la mañana me ha escrito una carta en estos términos: «Luis, no puedo continuar contigo. Nuestras relaciones son imposibles. Olvídate. Ten fe y hallarás la mujer que te mereces.

Tu buena amiga,

Milagro».

Estaba impresionadísimo mi amigo. No quise decirle nada.

Pensé que esa mujer hubiera creído en el amor de mi amigo, si lo material, lo corpóreo—hacia pocos días que su mano había sido pedida por el hijo de un acaparador de harinas—no fuera perjudicado por ese amor de mi amigo.

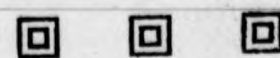
Hemos salido del café. Mi amigo se ha despedido de mí después de invitarme a que le acompañara.

Va a reír, a beber, a atolondrar esa antipática viscera cardíaca que debiera paralizarse al primer desengaño, a la primera ingratitud.

«Ya no florecen versos en labios de mujeres».

L. GIACO

Valecia 19—1—16



¡Quiero ser buenal!

Sé que me mata la pena si huyo de tí, mi adorado; ¡pero es que estando a tu lado me es imposible ser buena!

¿Por qué mi sangre envenena tu mirar apasionado?

¡Quién a tí me habrá ligado con esta fuerte cadena!

Hay en la flor de tu boca tanta miel, tanta hermosura, tu amor, tal aroma exhala,

que me obligas a ser loca...

y a gritar con amargura:

¡Señor, no quiero ser mala!

REMEDIOS PICÓ

Pro-Cervantes

Según dijimos, esta noche se verificará en nuestro elegante coliseo la proyectada función Pro-Cervantes.

Elementos de gran valía ha logrado reunir la Junta local del Centenario y no dudamos a un momento que el éxito responderá a las esperanzas que se tiene.

La función constará de parte dramática, propiamente teatral, y de parte de música de concierto. La dramática estará a cargo de varios buenos amigos dirigidos por Paulino Verdú y la parte musical será desempeñada por la lindísima Anita Verdú, su profesor D. Manuel Tomé y una orquesta de músicos de la localidad.

Se representará el famoso drama de Pablo Giacometti en tres actos y en prosa, titulado «La muerte civil», el monólogo originalísimo en prosa de Jacinto Benavente, «Cuento inmoral» y las celebradas composiciones musicales: sinfonía de la ópera *Norma*; estudio en sol bemol mayor *La boda de las abejas* de Meldensson, y la segunda *Rapsodia húngara* de Liszt.

El programa no puede ser más atractivo; apesar de lo cual el precio de las localidades se ha puesto de modo conveniente para que pueda concurrir a la función Pro-Cervantes todo el público aficionado al teatro y deseoso de pasar una buena noche.

En programas de mano, va anunciando el orden del espectáculo y el detalle del precio de las localidades.

Los señores que deseen cooperar a la suscripción abierta por la Junta de este Partido Judicial para honrar el tercer Centenario de la muerte de Cervantes, podrán entregar sus donativos en casa del Sr. Alcalde, en el domicilio del Sr. Cura y en la Redacción de este semanario, Mayor, 212.

La novela de la vida

La Mascarita Misteriosa

El correo de Gijón. La dama misteriosa. Confidencias de una mujer; su historia y su desgracia. El oro y las lágrimas. El recuerdo de la madre. ¿Me acompaña usted? De Mieres del Cami, no, o ó... El caso de Toledo. ¡A Oviedo! La estratagema. ¡Mieres, un minuto! El baile del Casino. Una carcajada, un abrazo y una lágrima. ¿Me conoces? ¡Adiós, Adiós! La tristeza de las mujeres «alegres». ¡A rodar, a rodar! ¡Es ella! ¡Porque la vida es así! Dicen que está llorando la moline, raaa.

CONTINUACIÓN

—Un día,—continuó la dama,—noté con satisfacción que un muchacho de mi agrado, pasaba con frecuencia por mi casa, me miraba alegre y sonriéndose me guiñaba un ojo. Pero el chico era tan tímido, que los meses transcurrieron sin que se atreviera a decirme su pensamiento. ¡Cuántas veces le llamé tonto de capirote! Claro está, que sin que él se apercebiera.

Calculará V. cual no sería mi contento cuando en una tarde, para mí de eterna memoria, se aproximó al grupo de muchachas con las que yo paseaba.

Pero eso era poco. Yo quería que viniera a mi lado y hasta sentía envidia de la compañera que usufructuaba su conversación. Al fin, tras de innumerables rodeos, halló un pretexto sutil y amparado por él, vino junto a mí. Hablar con un muchacho, en plena calle, no tiene nada de particular y a mi nunca me preocupó si la gente nos miraba o dejaba de mirarnos, pero en aquella ocasión los colores surgieron en mi rostro y mis ojos se fijaron en el suelo. Tardé poco en levantarlos, para retar con ellos, la cobardía espiritual de aquel hombre. El sofoco, había pasado. Entonces sentía miedo. Debí volverme pálida.

Hablamos mucho; ya de cosas interesantes, tan pronto de cosas baladías y si quiere V. que le diga la verdad, no se a punto fijo si fué él quien me pidió relaciones, o si fui yo. Desde luego puedo asegurarle, que si la iniciativa fué suya le ayudé bastante para que, dejando a un lado su ridícula timidez, acabara de decidirse.

Aquella tarde, quedamos novios y en el transcurso de los días, fuimos adquiriendo esa confianza propia de los que como nosotros se aman.

¡El amor!

La primavera fué feliz para mí. Como feliz había sido el carnaval. En un baile del Casino, cuando por todos lados se respiraba alegría, me juró que nos casaríamos, aunque el mundo se hundiera. Ya ve V. No nos hemos casado y el mundo sigue su marcha. Pero entonces, era completamente dichosa gracias a aquellas promesas que tan armónicamente sonaban en mi oído, para repercutir en mi alma. De un lado los progresos económicos de mi casa con la adquisición de un molino muy productivo y de otro aquella pasión que se encendía y se agrandaba en mi pecho, me dieron ratos de ventura inolvidable. Parecía que nos faltaba el tiempo para jurarnos eterno cariño y fidelidad perpetua. ¡Oh, cuántas engañosas, ilusiones forjamos en la edad joven! No por eso la olvido y deja de serme agradable su recuerdo; aun a pesar de mis desgracias posteriores.

Los lloros de ahora, tienen a veces un secante. Aquellos días que aun viven en mi mente, obran en mí como compañero inseparable a través de una vida de dolores.

Verá V., Diego,—¿verdad que es nombre de novela?—mi Diego, que así se llamaba el hombre amado, venía diariamente al molino, algo separado de la población. Juntos salíamos a dar una vuelta, aprovechando descuidos de mi madre o escusas muy meditadas, y en aquellos paseos por la margen del río, dejábamos volar nuestra fantasía a impulso del loco amor que llenaba nuestro ver.

Era la primera vez que ambos lo sentíamos: la primera que dulces palabras arrullaban nuestros oídos; la primera, que el contacto de una mano y el fuego de una mirada, producía en nosotros misteriosas convulsiones.

Llegó el día, el momento inevitable. El calor de una tarde de primavera, la soledad del campo, la encubridora del cañaveral, la pasión hermosa que nubla, ba nuestro juicio. ¡A que culpar a nadie, ni culparnos nosotros mismos!

Bendito sea el amor

Si mi desgracia la debo al momento aquel y se repitieran las escenas de la vida, como se repiten las del teatro, querría de nuevo ser la protagonista, para ver aquel cielo purísimo y sobre su fondo azul, aquellas figuras raras que se retorcián, esas culebrinas misteriosas y extrañas, que nuestros ojos cansados colocan siempre sobre la atmósfera cuando la miramos fijamente.

¡Pequé, sí; pequé! ¡Pero, bendito sea el amor!

Aquella mujer cuyo relato escuchaba yo con tanta atención y respeto, había ganado mi simpatía. En aquellos momentos hubiera querido arrebatar de un golpe toda su historia, para conocer en el acto las penas que tuviera y buscarles remedio.

¡Cosa más rara! Su principio había sido humilde y sin embargo, sus modales, su forma de hablar mostraban una distinción, sin consonancia.

—¡Pequé, sí; pequé!—repetió, quedando pensativa.

Un rayo de luna penetró en el vagón, mientras el convoy tomaba una curva, y su rostro bañado por aquel reflejo de plata, adquirió el aspecto de una virgen.

Levantando la cabeza, me miró como nunca vi mirar a ninguna mujer. Dijo:

—Me cree V.?

—Por qué no. Nada hasta ahora hay en su relato, que pueda tomarse por falso. Además, nadie la forzó a la confidencia y supuesto que su confesión es espontánea, sería ridícula la mentira.

—Es cierto.

Sigue la historia

Los amores aquellos fueron descubiertos, pero no así la falta cometida. Familia de uno y otro lado se opusieron resueltamente deduciendo cada cual su razón: La de él, que ella no era de su igual. La suya, que aquel era un señorito y solo podía acercarse con mala intención.

Pero ¿por qué habrán de mezclarse en estos asuntos, los extraños a ellos? ¿Cómo van a juzgar de la fuerza de un amor, aquellos que no lo sientan? ¿Cómo van a descubrir pensamientos y propósitos los incapaces de pensar el mal que pueden proferir con su oposición? ¿Por qué aducir razón de desigualdad, de casta, de fortuna? Hombres y mujeres somos igual todos y todas. La diferencia de nuestro uniforme estético, no debe tenerse tan en cuenta, como la diferencia de alma. Entre dos igualmente vestidos, puede haber desigualdad de espíritu, pero entre dos coincidencias de almas, para nada pesa la desigualdad del ropaje exterior.

¡Como si en la balanza del amor, pesara el oro! Como si el corazón, fuese susceptible de compra-venta y pudiera ofrecerse al mejor postor incapaz de sentir ningún impulso de repugnancia.

Así razonaba la mujer que la casualidad había puesto a mi paso.

Me dijo, como triunfó la intriga y como ella se vió recluida en una oculta habitación del molino y él trasladado por sus padres a un colegio de Oviedo. Aquella soledad la dejó pensar en su situación. Confesar, su falta, era tanto como exponerse a un disgusto extraordinario; continuar callando sería inútil.

¿Se peca?

El pecado de amor, dicen los filósofos que se perdona siempre. En esta ocasión la fatalidad se mostró inexorable con lo que sólo cometió el delito de amar con franqueza, poniéndolo todo, para que no cupiera duda de su cariño.

Un tribunal de hombres pensadores, conscientes; de mujeres limpias de prejuicios, la absovería, como yo en mi conciencia la había absuelto, pero hombres y mujeres cuando nos renimos muchos, cuando formamos colectividad, vecindad, pueblo, nos trocamos en fieras para la carne ajena, en estilete, para la honra a cuya puerta llamara la desgracia. ¡Y si nuestra murmuración, fuera siempre motivada!

Que remedio quedaba a nuestra protagonista. ¡Huir! Marchar muy lejos en busca de él, o en busca de lo desconocido. Siempre sería preferible el hambre, la desesperación en país extraño, entre gentes desconocidas, que la mirada retardadora de las conocidas, la frase mordaz y la alusión molesta.

Grande o tonto

Acabó de decidirse, ante la pretensión de su madre. Un minero, había solicitado su mano. ¿Con qué derecho quería unirsele.

Para disuadirle, quiero hablar con él, sin ninguna clase de testigos. Acedió su madre y ambos quedaron frente a frente.

—Usted ha dicho que quiere casarse.

—Contigo.

—Lo ha pensado bien.

—Lo pensé hace meses. ¡Como tenía novio, no quise decirte nada! Pero

esperé y esperé bien. Un noviazgo así, no podía ir adelante.

—¿Por qué?

—El es un señorito.

—Y que tiene que ver. Los corazones, son iguales.

—Bueno, yo no entiendo de eso. Aquí lo que pasa, es que quiero librar de quintas a mi hermano y necesito casarme. Para eso, te elijo a tí.

Aquella grosería, me dejó perpleja. —Pertenezco a Diego, en alma y en cuerpo. ¿Lo entiende V. bien? En alma y en cuerpo.

—No sé.

—Que no puedo casarme.

—¿Por qué?

Me miró fijamente, adivinando al fin. Yo, ya resuelta a huir, había querido confesárselo todo. Aquel gesto de asombro, se trocó en una sonrisa.

—No importa,—dijo.

—Entonces, venga esa mano. ¡Nos casaremos!

Y contesté.

—Nos casaremos.

—¿Era un miserable, o un hombre sencillamente grande? Verá V. lo que sucedió después... Sin duda le molestará esta historia.

—Repito a V. que es interesante.

—Seguiré pues. Al día siguiente....

EMICIDIO TATO AMAT

(Se continuará)

SUS OJOS

¡Ojos preciosos! Héchiceros ojos avaloran tu cara, reina mía; lindas pestañas dan soberanía a la causa de todos mis enojos.

Muero de amor, chiquilla en mis des- (tpojos...)

Por la mirada que ha mi pecho hería, que aún el calor de tu mirada fría pondrá el eterno fin a mis antojos.

Mujer hermosa, sin igual figura, que del Cielo a la Tierra ha descendido para ser de mi vida la locura...

¡Déjame que a tus pies caiga rendido y te cante sumido en amargura el triste canto de mi pecho herido!

MANUEL SARDINA

Madrid y Enero de 1910

POLEMICA

El orador elocuente de la República D. Luis Zulueta ha escrito un artículo en un periódico madrileño acerca de los doce mejores libros que existen y claro está que este elenco o lista peca de fantástica y caprichosa; sabido es que los republicanos españoles generalmente siempre son amigos de la sinrazón, el prejuicio y la injusticia... soy enemigo de hacer clasificaciones y encastillados como si se tratase de la riqueza imponible; pero cualquier entendimiento claro, un poco erudito y recto podrá hacer la siguiente clasificación después, claro está, del Libro divino. ¿Quién igualará a Moisés, a Job, a David, a Salomón, a Isaías, a Jeremías, a Samuel y a los Evangelistas y S. Pablo?... ridículo es poner esto en duda; no es necesario leer a Chateaubriand y al mar-

qués de Casajara... El mejor libro, pues, de la tierra, será la *Iliada*, después los *dramas* de Sakespeare, después el *Quijote*, después la *Odisea*, lo demás es *opinable e incierto* y entre Esquilo, Sófocles, Píndaro, Platón, Virgilio, el Dante, Horacio, Calderón, Lope, León Milton, Goethe, Demóstenes, Cicerón, Bossuet..., la elección no es muy fácil sin salir del campo literario y sin tener estudios profundos y un gusto exquisito; aunque en mi opinión sean los griegos los reyes del arte y la armonía... Respecto a los escritores *científicos*, santo Tomás, S. Agustín, Kempis, S. Anselmo, y hasta Leibnitz son infinitamente superiores a C. Marx, a Darwin, a Rousseau (como lo es Tácito a Plutarco), y otros señores que cita Zulueta sólo porque son de ideas *avanzadas* y oscurantistas...

Dos palabras al amigo Montoro que parece defensor del bello sexo, propósito que honra al buen Antonio; yo también lo *admiro y reverencio*, tanto como un paladín de las gestas caballerescas ¿cómo no si una santa mujer fué nuestra madre?... puede un católico no reverenciar a las mujeres, cuando la madre del Redentor fué *bendita entre todas las mujeres*?... Por eso los poetas cristianos y los pintores piadosos la ensalzan. Doña María de Molina, doña Blanca de Castilla, la madre de los Macabeos, Isabel primera, santa Teresa, santa Isabel de Hungría, santa Elena, santa Catalina de Alejandría, Lucrecia, Andrómaca, Penélope, Hécuba —cantadas estas tres por el divino Homero— ¿no fueron mujeres excelsas, sublimes y laudables? La opulenta y fascinadora inspiración de Castelar cantó a muchas de ellas: esto es verdad, pero también lo es que entre la mujer del tiempo de S. Jerónimo y la presente existe un *abismo* que no podrá llenar todo el ingenio del poeta Montoro.

¿Es hoy la mujer como la que bosqueja el autor de *La perfecta casada* siguiendo o parafraseando los *Proverbios salomónicos*?... ¿se levanta antes que el alba, coge el huso, distribuye a los criados las faenas domésticas, reza sus oraciones matinales, vela cuidadosa por el fuego familiar, hace prolíficas limosnas, es discreta, apacible, valerosa, inteligente, *sabia* y ordenada?... ¿es comparada a la nave del mercader que trae su sustento de lueñas tierras?... ¿se puede decir de ella: «la fortaleza y el decoro son sus atavíos y estará alegre y risueña en los últimos días?» ¿compró una heredad con sus manos?... es verdad que esta mujer bíblica es *perfecta* y cabal, pero ¿se acercan a este dechado las mujeres de ahora?... aquella elegantísima metáfora del *cuello del cisne* del Sr. Montoro, está contestada.

MARCOLAN

Casino de Monóvar

CONVOCATORIA

Se convoca a todos los Señores Socios accionistas de este Casino a la Junta general que tendrá lugar el día 30 del actual y 2 horas de su tarde para tratar asunto de gran interés para la Sociedad.

Monóvar 26 Enero 1916

V.º B.º

El Vice-presidente, El Secretario,
Paulino Verdú Vicente Peñataro

SE HA PUESTO A LA VENTA el libro de versos, titulado:

“BOCETOS DE MUJERES”

original de MONTORO Y PEÑATARO

● Precio: UNA PESETA ●

Para los pedidos de fuera, dirigirse a MANUEL VIDAL, Imprenta, aumentando el precio con 30 céntimos para franqueo y certificado.

Crepúsculo

A la Srta. M. O.

...Apolo ocultaba sus ya tenues rayos tras no lejanas montañas. Millares de pajarrillos entonando melodiosas armonías se recogían bajo las copas de los árboles aprestándose al dulce reposo y despidiéndose de los últimos rayos solares. Los campesinos tateando sus típicos cantos recogían los útiles de la labranza para abandonar el cotidiano trabajo.

Una leve brisa meció suavemente las hojas de los árboles produciendo delicioso murmullo... Parecía que el alma resucitaba... que volvía a nueva vida como presidiario, que dichoso, respira el aire puro al ponerle en libertad.

Allá... en un hermoso jardín lleno de amor y de poesía, aspirando el embelesador perfume de las flores y reclinada suavemente sobre el tierno y verde césped, se hallaba «ella» ensimismada en la lectura de un libro, tal vez, de algún poema de amor...

...Sobre sus esculturales hombros caíanla a manera de inmensa cascada de oro, sus preciosísimos cabellos que parecían dar vida a los mortecinos rayos del sol que sobre ellos se posaban acariciándolos dulcemente.

Anochece... y el círculo plateado de la luna se alza ufano y majestuoso, iluminando con sus todavía tenues rayos, los verdes campos y dándoles el aspecto de inmensa llanura cubierta de nieve...

JUAN GARCÍA HERRERA

Alicante

Los bailes

Los devotos de Terpsícore ven regocijadamente que este dios mitológico va a lucir todo su esplendor en nuestra población. Se prepara una buena temporada de bailes. ¡A divertirse tocan!

En el teatro

El dos de Febrero, miércoles, día de la Candelaria, se inaugurará la serie. En este salón serán los bailes públicos, expendiéndose tarjetas de abono. La Empresa, que está al tanto de cuantos detalles son propios en tales casos, se propone que el respetable público no encuentre motivo alguno de censura. Del local no hablemos, huelgan todos los elogios.

En el café Garrilla

En este espacioso salón los bailes serán de sociedad. La primera noche de baile tendrá lugar el domingo próximo, día 6 de Febrero. El buen régimen que

siempre se ha observado en dicho salón en tales actos y los deseos de la Junta Directiva son lo suficiente para que esperemos un éxito en todos los sentidos.

Los bailes, en ambos salones serán brillantísimos. Así nos lo atrevemos asegurar dadas las referencias que tenemos.

El buen humor, la algazara y las cabriolas es con nosotros. Por espacio de una corta temporada se apartará del ambiente esta monotonía que nos oprime.

¡A divertirse tocan!

SE VENDE en esta ciudad, una fábrica con todos sus accesorios, para la destilación de ardo de vino, de 10 hectolitros de producción de 95 a 96° en clase superior. Para detalles dirigirse a esta imprenta.

Registro civil

1.ª QUINCENA DE ENERO

Nacimientos, 14: Nieves Vidal Vicent, Juan Corbí Mallebrera, Remedios Guardiola Llorent, Victoria Algarra Segura, Asunción Peñataro Romero, Manuel Mano Plaza, Angela Tormo Segura, Vicente Alfonso Bañón, Emilia Poveda Guillén, Remedios Malla Quiles, Pedro Martínez Ruano, María Navarro López, Remedios Gran Payá y Francisco Albert Esteve.

Matrimonios, 11: Constantino Villar Busquiel con María Maqueda Poveda, José Pina Valero con Remedios Maqueda Poveda, José Monsó Berenguer con Remedios Vidal Romero, José Martínez Cerdán con Emilia Deltell Mallebrera, Luis Pastor Navarro con Asunción Navarro Lledó, Antonio Mallebrera Esteve con Virginia Corbí Esteve, Luis Gómez Navarro con Juana Sanchis Rico, Agustín Sanches Verdú con María del Remedio Nebleza Pérez, Daniel Aracil Jover con Camila Plaza Juan, Enrique Román Sanchis con Remedios García Payá y José M.ª Inesta Martínez con Consuelo Monsó Vidal.

Funciones, 8: Magdalena Ballester Bellot, de 47 años; Dolores Vidal Amat, de 2 días; Tomasa Guardiola Armeno, de 73 años; María Poveda Monsó, de 18 meses; Ramón Poveda Vidal, de 38 años; Antonia Martínez Falcó, de 83 años; Trinidad Amat García, de 36 años y Elisa Santa Albert, de 8 meses.

MAZAS Y C.ª

Representación de marcas reputadas

Hortaleza, 85

MADRID (España)



Esperamos—¡ya es hora!—que nuestros suscriptores de fuera salden sus cuentas con esta Administración.

Hemos tenido el gusto de saludar al médico D. José Carretero Soler, de Jijona.

Ha pasado unos días entre nosotros, D. Rafael Rico Jara, querido amigo nuestro.

Durante los días 1 y 2 del próximo mes de Febrero dará dos representaciones en el «Teatro María Guerrero», de Novelda, la compañía cómico-dramática del insigne actor Enrique Borrás, en la que figura como primera actriz Catalina Bárcena y como director artístico Gregorio Martínez Sierra.

Las obras que se pondrán en escena, respectivamente, en estas dos funciones son: «Amanecer», de G. Martínez Sierra, y «Tierra baja» de Guimerá, traducida por José Echegaray.

Nuestro estimado amigo Benedetto Valsangiacomo vuelve a encontrarse en España.

Días pasados tuvimos el gusto de estrechar su mano en esta localidad, habiendo salido el lunes de viaje a varias provincias.

Ha regresado de Agost, acompañada de su madre, la linda señorita María Jimeno.

En Alicante ha aparecido un nuevo semanario, llevando de título y bandera: «Adelante».

Elogio del bienvenido colega: D. Ramón Sarmiento, es el director. No debemos añadir ni una palabra más.

El precioso niño de nuestro buen amigo Camilo Berenguer, hallase guardando cama.

De veras deseamos su pronto restablecimiento.

El viernes tuvimos el gusto de saludar en ésta al acreditado sastrer valenciano D. Antonio Hernández.

Encuétrase en Monóvar la señora Encarnación Pujalte y la hermosa señorita María Pujalte, de Pinoso.

En esta población se halla nuestro distinguido paisano D. José Tormo.

El próximo domingo, día 6, se celebrará en el *restaurant* de «Diana» de Alicante un importante banquete maurista, al que concurrirán los prestigiosos madrileños Sres. Maura (D. Miguel), Osorio y Gallardo y Delgado Barreto.

De aquí de Monóvar, según tenemos entendido, también concurrirá una nutrida representación de dicho partido maurista, y a su frente el jefe local don Diego Hernández.

ANUNCIOS

¡ALTO AHÍ!

Antes que nada lea esto:
Esfinge, Esfinge, Esfinge,

Esta es la marca de la mejor **Goma blanca**, en pasta, **inalterable** que existe, para escritorios, particulares, comercios, coleccionistas, industrias, etc., etc.

Gran surtido en envases
de diferentes modelos

DE VENTA:

En la Imprenta y Papelería de Manuel Vidal

ANUNCIO

Familia alicantina admite huéspedes
estables y movibles.

CASA DE CONFIANZA

Servicio esmerado y económico.

Elvira Poveda

Jacometrezo, 62 - 3.º derecha
MADRID

En el acreditado establecimien-
to de

Ramón Mallebrera



trasladado a la *Plaza la Malva*
se ha recibido

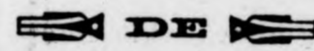
UN INMENSO SURTIDO

en Conservas de varias clases,
Embutidos, Pastas de sopa, Ga-
lletas, Salazones, Tés, Cafés,
Chocolates, Azúcares, Quesos,
etc., etc. Lo que se participa a
su numerosa clientela y al pú-
blico en general.

No compre V. nada

en **PLATERÍA, RELOJERÍA y ÓPTICA**

sin antes visitar el MODERNO ESTABLECIMIENTO



Luis García Llorente

MAYOR, 214

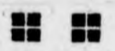
Le garantiza a V. todos los artículos, y después de ven-
der más barato que todos, puede V. comprar en una
ventaja más, que es, **verificar el pago por cuo-
tas semanales.**

COMPRO Y CAMBIO PLATA Y ORO

¿Chocolate bueno?

No lo encontrará V. como el de la
acreditada marca

“JORGE JUAN,”



Representante exclusivo en Monóvar:

Carlos Quiles



DE VENTA:

En sus acreditados establecimientos,
CALLE MAYOR, 165, 166 y 167,
— y en la SUCURSAI, 120 —

MONÓVAR

Sombrerería

— y —
TEJIDOS

del país y extranjero

Demetrio Esteve Vicent

San Andrés
núm. 10

Disponible

¿Qué pasa... ¿qué pasará...

La próxima semana lo sabrá